

[Culturas en Digital] Una revista para descentrad@s

Trailka


TALCA
UNIVERSIDAD
CHILE

Óleo de Florencio Humaña. Colección Museo Bomberil Benito Riquelme.

Florencio Humaña
La historia del pintor
atormentado

P. 4

**Podcast sobre arte y
archivo**
Conversaciones
desde el zócalo

P. 12



En esta edición



Tralka

Universidad de Talca - Chile
Año 2 | Nro.12 | Enero 2025
ISSN 2810-6679

Publicación del Centro de Documentación Patrimonial Instituto de Estudios Humanísticos Universidad de Talca
Revista Tralka es un medio plural de culturas en digital de circulación bimestral.

Representante legal
Carlos Torres Fuchslocher
Editor General
Eduardo Bravo Pezoa
Fotografía
Francisco Bravo Tapia
Gustavo Rodríguez Salfate
Diseño
Francisco Bravo Tapia

Comité editorial
Sonia Montecino
Juan Román
Pedro Zamorano
Andrés Maragaño

Escribenos al correo: tralka@utalca.cl



p.4-11 >> [Florencio Humaña, la historia del pintor atormentado / Francisco Norambuena](#)

p.12-17 >> [Podcast sobre arte y archivo. Conversaciones desde el zócalo / Eduardo Bravo](#)

p.18-19 >> [Augusto Santelices. El Mataquito desemboca en el cielo / Eduardo Bravo](#)

p.20-25 >> [Revolución cubana y Guerra Fría desde el diario La Mañana / Pablo Lertora](#)

p.26-29 >> [OTIUM Cine&Series Especial David Lynch / Eduardo Bravo](#)

Diez años de documentación patrimonial

El primer concepto para la fundación del CDP respondió a la interrogante por el contenido humanista del discurso institucional, el segundo fue generar conciencia respecto de la fragilidad del patrimonio documental destacando la importancia de su preservación a largo plazo.

El centro de Documentación Patrimonial (CDP) del Instituto de Estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina cumplirá este 11 de junio una década de trabajo que comenzó en 2012 cuando la Universidad de Talca se adjudicó el proyecto del Ministerio de Educación denominado "Fortalecimiento de las Humanidades, las Artes y las Ciencias Sociales en su vinculación con el medio regional: una propuesta desde el valle central". El objetivo cuarto de este convenio fue "fortalecer y mejorar la vinculación universidad- comunidad regional, contribuyendo a lograr un impacto notable en el rescate y difusión del patrimonio artístico- cultural, través de la creación de un archivo patrimonial". Con esta misión y capitales semilla que estaban resguardados en el Instituto Abate Molina, como el fondo de Benito Riquelme, las bibliotecas de Ricardo Donoso Novoa, Óscar Pinochet de la Barra y Guillermo Feliú Cruz, además de una maciza colección del diario La Mañana, con casi un siglo de la historia de Talca, comenzó a tomar forma un proyecto que se fue consolidando producto de aprendizajes y de recursos institucionales

y autogestionados que permitieron un crecimiento gradual pero consistente, tanto en infraestructura como en capital humano y tecnologías de preservación física y digital. Varios son los hitos que marcan este desarrollo: el primer congreso de educación y patrimonio realizado en 2015 es el comienzo del centro de estudios que fue formalizado con la resolución universitaria número 777 del 11 de junio de 2015. Ese año fue presentado el primer portal del patrimonio de la zona centro sur de Chile y con ello una enciclopedia digital temática con la historia de las localidades, de las familias y las instituciones de la zona central con sede editorial en la ciudad de Talca, pronto a ser relanzado en 2025. Acorde al plan estratégico de la Universidad de Talca, el Centro de Documentación Patrimonial fue explorando contenidos con pertinencia territorial, digitalizando el patrimonio cultural y devolviéndolo a la comunidad a través de servicios gratuitos de consulta de fuentes en sala y de descargas a través del portal. Se trata de un camino cuyo principal énfasis ha sido convertirnos en un bien

de uso público, accesible a través de un repositorio democrático con la historia que nos pertenece a todos y todas por igual. El primer concepto de la fundación del CDP respondió a la interrogante por el contenido humanista del discurso institucional, el segundo fue generar conciencia respecto de la fragilidad del patrimonio documental destacando la importancia de su preservación a largo plazo. Ese fue y sigue siendo hoy uno de los más importantes desafíos. Este 2025, el CDP realizará exposiciones de archivo y presentaciones de libros en concordancia con esta misión de bien público cuyo interés "es custodiar, conservar, facilitar el acceso, investigar y comunicar el patrimonio documental de la zona central de Chile, propiciando la comprensión de su historia, contribuyendo al bienestar y desarrollo de las sociedades de este territorio, a través de la problematización y enriquecimiento de sus identidades". La Revista Tralka nace en este espacio de ciencia abierta para afianzar lazos entre la academia y la comunidad en temas afines de identidad, historia y memoria común.

El artista en la sombra: genialidad y tragedia de un pintor olvidado

Florencio Humaña Bascuñán falleció a los 30 años, el 16 de marzo de 1895, en el Hospital San Juan de Dios. Su historia es un recordatorio de cómo las circunstancias internas y externas convergen para dar forma a los destinos, a menudo aciagos, de los artistas.



Francisco Norambuena Adasme
Historiador

La creatividad, los sentimientos y la psique se entrelazan en un proceso caótico pero fructífero, generando obras artísticas que surgen de esta “tormenta perfecta”. Filósofos como Platón y Nietzsche destacaron el vínculo entre el sufrimiento y la creación: el primero aludiendo a la locura divina de los poetas y el segundo considerando el arte como una respuesta metafísica al sufrimiento humano.

A lo largo de la historia, numerosos artistas como Vincent Van Gogh, Edgar Degas, Virginia Woolf, Edvard Munch o Violeta Parra, han canalizado sus tormentos internos en creaciones inmortales, aunque muchas vidas se han truncado antes de alcanzar su plenitud artística. Más allá de los nombres reconocidos, existen artistas anónimos cuyas historias igualmente conmovedoras permanecen en el olvido. Tal es el caso de Florencio Humaña Bascuñán, un pintor talquino cuya obra refleja la amalgama entre la genialidad y el tumulto emocional. Comprender su historia requiere integrar no solo sus tormentos personales, sino también las condiciones sociales e históricas que moldearon su

existencia. En esta compleja encrucijada, su vida se extinguió prematuramente a los 30 años, el 16 de marzo de 1895, en el Hospital San Juan de Dios. Su historia es un recordatorio de cómo las circunstancias internas y externas convergen para dar forma a los destinos, a menudo trágicos, de los artistas.

Florencio nació en Talca en 1865, hijo de Andrés Humaña Figueroa y Juana María Bascuñán Aguilera, es el segundo hijo de este matrimonio venido a menos. Si bien el padre poseía una pequeña porción de tierra en el sector de Lo Figueroa, esta familia se relegó a vivir en la calle 2 Poniente entre 2 y 3 Norte, propiedad perteneciente a Mercedes Urzúa. Desde su infancia el pequeño Florencio mostró habilidades para las artes plásticas, dando vida a pequeñas marionetas y juguetes con los que se divertía. En estos años estudió la primaria en la escuela de Mariano Castro y prontamente desarrolló su intelecto y habilidades artísticas. Su vida da un vuelco cuando un adolescente Francisco Hederra Concha le compra una de sus marionetas, las que solía construir y jugar en las centrales calles del Talca decimonónico. La calidad de detalles e ingenio de la marioneta llamó fuertemente la atención de Nicolás Hederra Godoy, padre de Francisco y connotado vecino e intendente de la época, quién “apadrinó” al joven Florencio tras verificar su capacidad artística.

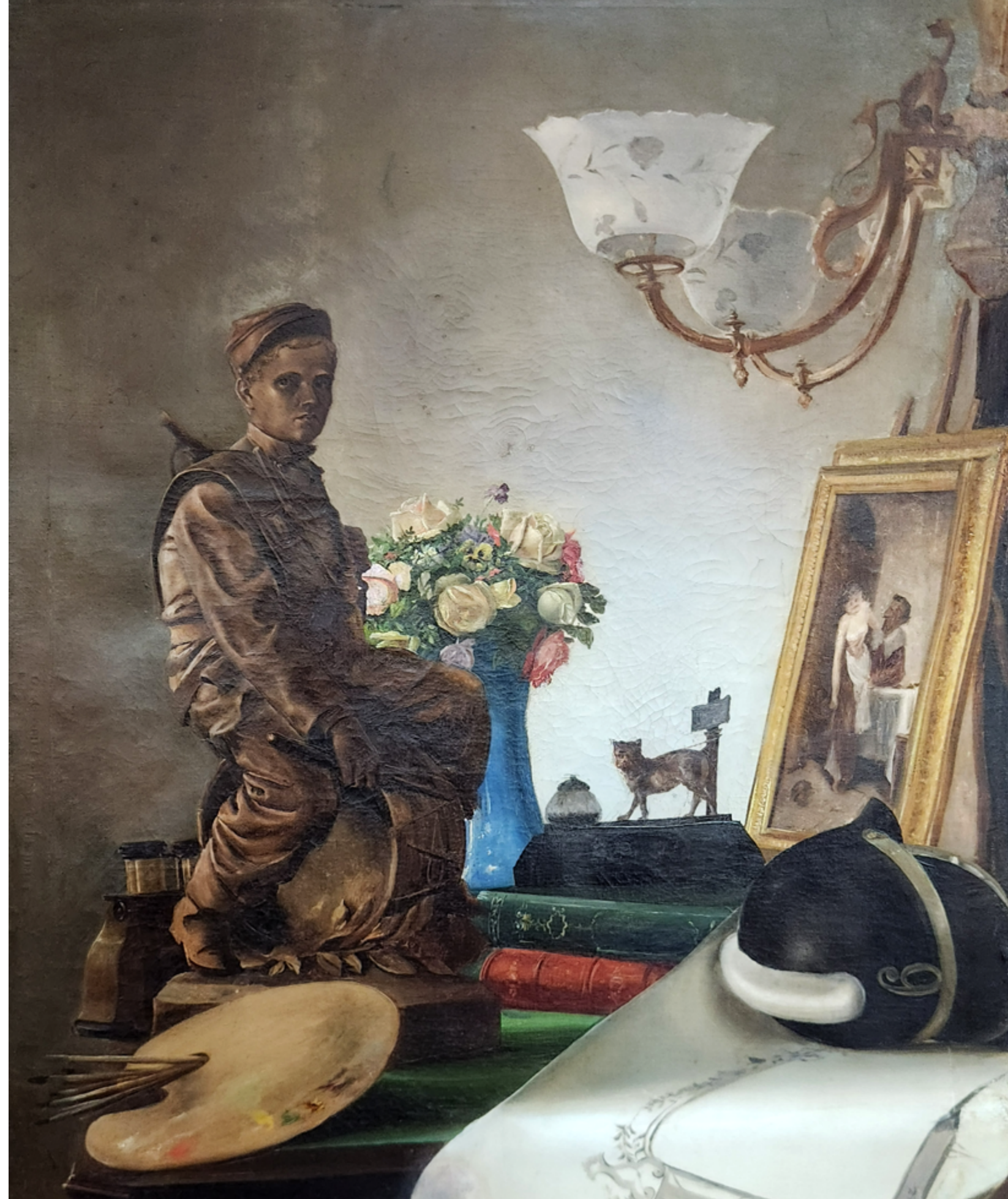
Elite talquina

Prontamente Florencio fue recibido por los círculos de la elite talquina, quienes al ver su potencial no dudaron en apoyarlo,

logrando incorporarlo al Liceo Talca. En aquel entonces el rector era José Antonio Silva Vergara y su apoderado fue Celedonio Urzúa. Allí no solo se relacionó con los jóvenes de las más distinguidas familias de la ciudad, también tuvo maestros que marcaron su formación como Federico Rojas Labarca, quien realizaba la clase de dibujo.

En el Liceo, Florencio desarrolló sus talentos naturales tanto en las artes plásticas como en su faceta literaria. Se le describe a menudo como un adolescente muy sentimental que, gracias a su creatividad y capacidad oratoria, lograba destacarse entre sus compañeros. Durante esta época, escribía periódicamente en las publicaciones del Liceo bajo el seudónimo de Mefistófeles, demonio cuya raíz etimológica proviene de la combinación de las palabras griegas μή (no), φώς (luz) y φιλής (el que ama), lo que se traduce como “el que no ama la luz”. Sin duda, este alias lo acompañaría simbólicamente y, de cierta manera, reflejaría el desenlace de su corta y atormentada existencia.

Gracias a su capacidad intelectual, su simpatía y sus habilidades retóricas, Florencio fue un invitado frecuente en los hogares de la oligarquía talquina. Estableció afectuosos vínculos con Fortunato Rojas Labarca, Jorge Cruz Concha, los hermanos Hederra Concha y sus padres; sin embargo, no ocurrió lo mismo con el Dr. Francisco Hederra, quien, al parecer, lo rechazaba debido a sus orígenes humildes. En las casas de estas familias se encontraban cuadros pintados por el joven Florencio. Fue gracias al apoyo de estas familias y al tutelaje de los intendentes José



“Mesa revuelta”, óleo de Florencio Humaña. Colección Museo Bomberil Benito Riquelme



Su vida da un vuelco cuando un adolescente Francisco Hederra Concha le compra una de sus marionetas, las que solía construir y jugar en las centrales calles del Talca decimonónico. La calidad de detalles e ingenio de la marioneta llamó fuertemente la atención de Nicolás Hederra Godoy, padre de Francisco y connotado vecino e intendente de la época, quién “apadrinó” al joven Florencio tras verificar su capacidad artística.

“Saqueo de la casa de Balmaceda”, óleo de Florencio Humaña. Colección Museo Bomberil Benito Riquelme.

Ignacio Vergara y Carlos Antúnez que fue enviado a Santiago a estudiar leyes en la Universidad de Chile. Sin embargo, rápidamente optó por el camino artístico e ingresó a la Escuela de Bellas Artes. Ya instalado en Santiago, continuó rodeándose de círculos sociales acomodados y asistía con frecuencia a la casa de Encarnación Fernández de Balmaceda. Se puede inferir que allí entabló cierta amistad con Pedro Balmaceda Toro, primogénito del presidente, con quien compartía su afición por el arte.

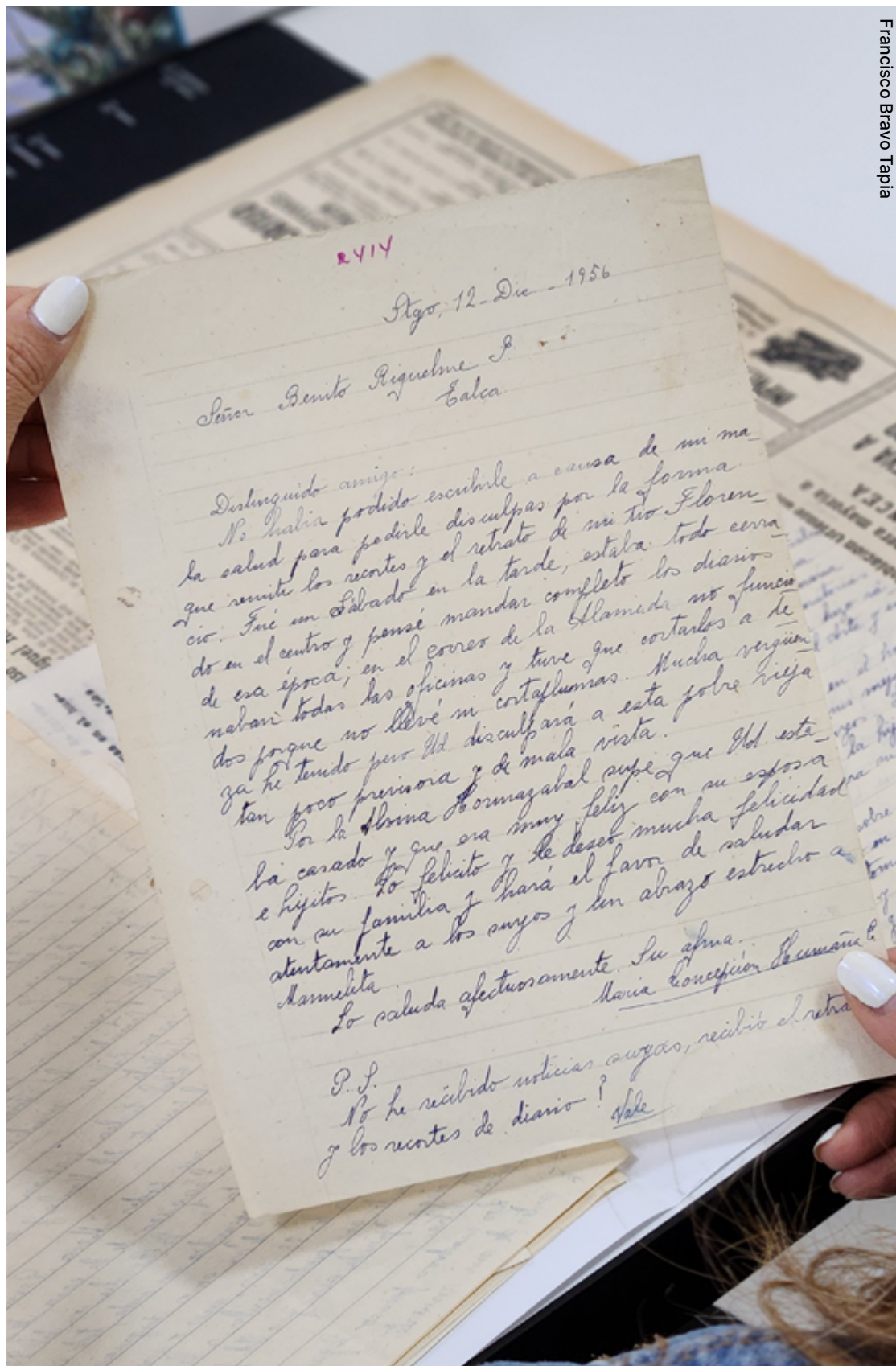
Durante este período, comenzó a impartir clases particulares de pintura, llegando a la casa del general Gormaz para instruir a su hija Julia, una temperamental joven de quince años. Las visitas de Florencio al acaudalado domicilio se hicieron cada vez más frecuentes, naciendo entre trazos y pinceladas sobre la tela, un amor fulminante. Es justamente en esta época en donde los cuadros más emocionales del artista talquino germinan, dejando entrever su dinamismo y pureza en sus elaboraciones pictóricas, pinceladas sueltas y una paleta opaca, la cual posee cierta semejanza a la estética del barroco flamenco, pudiéndose observar en el cuadro Dama con Manto (perteneciente a la colección del Museo bomberil de Talca).

Si bien el paisaje es predominante en la pintura de Humaña, esta muestra una clara tendencia al romanticismo en sus composiciones, influencia que no se molesta en ocultar. Hasta cierto punto pudo haber alcanzado una pintura similar a la de Caspar David Friedrich, Camille Corot o J. M. W. Turner, sobre todo si observamos cuadros como El puente del Maule y Las Rocas de Constitución (hoy en el Club Talca).

Dos versiones

El padre de la joven solicitó a Humaña que aceptara la pensión gubernamental para continuar sus estudios artísticos en París, destino emblemático para los artistas prometedores de la época. Le aseguró, además, que a su regreso consideraría favorablemente un compromiso entre ambos. Sin embargo, en este punto, la historia de Florencio Humaña adquiere un matiz de profunda desdicha, dando lugar a dos versiones sobre lo acontecido.

Según una fuente epistolar atribuida a María Concepción Humaña, sobrina del pintor, este se alejó voluntariamente



Francisco Bravo Tapia

Las cartas atribuidas a María Concepción Humaña, sobrina del pintor, dan a entender que este se alejó voluntariamente de Julia. No obstante, la crónica de Benito Riquelme, publicada el 11 de agosto de 1957, presenta otra versión de los hechos. Ambos documentos forman parte de los archivos históricos del CDP Utalca.

considerarse humilde e indigno del amor de Julia. No obstante, esta interpretación podría ser una visión parcializada de los hechos. Por otro lado, la crónica de Benito Riquelme, publicada el 11 de agosto de 1957 bajo el título "F. Umaña, el pintor atormentado", relata que el general Gormaz habría recibido una carta anónima revelando los orígenes humildes del artista en Talca. Este descubrimiento habría provocado una ruptura abrupta y definitiva, tras la cual Florencio se apartó para siempre de la vida de Julia.

La vida de este pintor continuó en la capital, aunque su alma, herida por el desamor, jamás halló sosiego. En los excesos del alcohol buscó un refugio efímero, un olvido momentáneo que se desvanecía con la embriaguez. Como un romántico perdido en su tiempo, se sumergió en la bohème citadina, aunque a menudo era presa de ataques de desesperación que lo llevaban a destruir sus atriles, pinceles y cuadros, como si al romperlos pudiera desatarse del tormento interior que lo consumía. Al poco tiempo se enteró de que Julia contraería matrimonio con un joven militar del norte, noticia que lo sumió en una profunda desesperanza. Sin embargo, fue su círculo de amistades quien lo sostuvo durante esos días oscuros, devolviéndole poco a poco el impulso de pintar.

En esa época, Florencio creó una obra en la que plasmó, con singular simbolismo, los elementos que definían su vida. Sobre un escritorio se disponen diversos objetos cargados de significado: una pequeña réplica del Tambor en Reposo de José Miguel Blanco, como eco de su admiración por la escultura; una paleta acompañada de pinceles, testimonio de su devoción por la pintura; y un casco de bombero que alude a su estrecho vínculo con amistades de la institución, como el doctor Fortunato Rojas Labarca. En el fondo de la composición se observa un cuadro que representa a una pareja de enamorados en el acto de separarse. El rostro del hombre, envuelto en sombras e impenetrable, es una metáfora de su propia transformación tras la ruptura con Julia. Según el artista, así se veía a sí mismo: perdido en la penumbra, incapaz de emerger de la oscuridad que lo envolvía. Humaña había alcanzado un buen nivel en sus composiciones, sin embargo, debido a sus circunstancias, nunca realizó el viaje a Europa. Gran parte de los ingresos que obtenía por sus pinturas se destinaban como ayuda económica a su madre en Talca, quien

falleció al poco tiempo.

Lo inesperado

Según relata Benito Riquelme en su crónica, una serena noche de verano de 1895, Florencio trabajaba absorto en su taller, pincel en mano, cuando un inesperado llamado a la puerta interrumpió su concentración. Al abrir, se encontró ante una figura velada por un manto que ocultaba casi por completo su rostro. Era Julia, quien había regresado del norte tras el desmoronamiento de su matrimonio con el militar. Con lágrimas en los ojos, la joven se arrodilló ante él, implorando su perdón y relatando las miserias que había padecido en su desdichada unión. Mientras escuchaba su relato, Florencio no pudo evitar evocar el desprecio del general Gormaz, quien había rechazado su amor por su origen humilde. Aunque en lo más profundo de su ser aún la amaba, la ira y el dolor acumulados durante los años lo llevaron a un arrebatado. Entre palabras cargadas de resentimiento, la expulsó de su taller, declarando que jamás deseaba volver a verla. No obstante, minutos después, el arrepentimiento lo asaltó. Consciente de que sus sentimientos hacia ella permanecían intactos, salió desesperadamente a buscarla, pero su búsqueda resultó inútil: Julia se había desvanecido en la noche. Al amanecer, un grupo de personas reunidas a orillas del río Mapocho reveló la magnitud de la tragedia: una joven se había lanzado al agua, encontrando su final en aquel acto desesperado. Se trataba de Julia. La escena quedaría grabada para siempre en la memoria de Florencio, como un eco desgarrador de un amor trágico y perdido. Su mente era un remolino caótico de resquemores, y su corazón, una tormenta inclemente de emociones trágicas. Regresó a la bebida, buscando un consuelo esquivo que nunca llegó a encontrar. El pintor, quebrado por el infortunio y las sombras del pasado, no logró sobreponerse al trágico desenlace que marcó su vida. Falleció poco tiempo después, bajo el cuidado compasivo de las monjas del Hospital San Juan de Dios y acompañado por algunas de sus más cercanas amistades. El certificado de defunción consignó la neumonía como causa oficial de su muerte, aunque su debilitado estado físico, producto del alcohol y la profunda depresión que lo consumió en sus últimos años, fueron los verdaderos verdugos de su espíritu.

La amarga culminación de su amor imposible pareció sellar el destino del artista, otorgando un lúgubre significado al seudónimo de Mefistófeles que adoptara en su juventud liceana. La vida de Florencio Humaña Bascañán se alza como un eco trágico y poderoso, una síntesis de talento desbordante y tormenta existencial. Su vida, marcada por los destellos de un genio artístico y el peso de una sensibilidad desbordada, refleja el arquetipo romántico del creador atormentado, aquel que encuentra en el arte su único refugio frente a las adversidades de la vida. Hoy, rescatar la figura de Humaña no solo significa honrar su legado artístico, sino también reivindicar la memoria de aquellos creadores olvidados que, desde los márgenes, contribuyeron a forjar la identidad cultural de una región y un país. Es un llamado a valorar las historias no contadas, a iluminar los rincones oscuros de nuestra historia artística y a reconocer en figuras como la de Humaña un puente entre el pasado y las generaciones futuras. Su vida, aunque breve y llena de desdicha, sigue resonando como un recordatorio de la trascendencia del arte frente a la adversidad.

Su obra, aunque escasa y dispersa, constituye un testimonio invaluable de la sensibilidad y el talento que emergieron en la provincia talquina durante el siglo XIX. Gran parte de sus piezas permanecen en colecciones privadas; sin embargo, algunas de ellas se exhiben actualmente en el Club Talca y en el Museo Bomberil Benito Riquelme, perpetuando su legado artístico. Agradecemos al Museo Bomberil Benito Riquelme por proporcionar fuentes claves que enriquecieron este escrito, así como por la generosa disposición de su encargada, Carmina Zorrilla Sazo, quien facilitó al equipo del Centro de Documentación Patrimonial de la Universidad de Talca el acceso a un valioso registro del acervo artístico de Florencio Humaña.



“Puente sobre el Río Claro”, óleo de Florencio Humaña Bascuñán.
Año 1888. Colección Club Talca.



"Dama con manto", óleo de Florencio Humaña.
Colección Museo Bomberil Benito Riquelme.



“Paisaje Marino”, 1888 óleo de Florencio Humaña. Colección Club Talca.



Francisco Bravo Tapia

Podcast sobre arte y archivo:

Conversaciones desde **el zócalo**

Dos diálogos confluyeron en un espacio naturalmente hermético: el depósito histórico del Centro de Documentación Patrimonial (CDP), reservado para conservar historias locales, recibió a dos artistas en un entorno con fragmentos de pasado y presente. Escucha acá los audios de las entrevistas a Sebastián Preece y Gaspar Abrilot realizadas por el director de Creación Utaica, José Luis Uribe.

Sebastián Preece y Gaspar Abrilot fueron entrevistados en vivo por el director de la Dirección de Creación de la Vicerrectoría Académica Utaica, José Luis Uribe. Las sesiones tuvieron lugar en la sala de archivos y bibliotecas del Centro de Documentación Patrimonial (CDP) como parte del segundo ciclo “Otras Maneras de crear”, instancia que en esta versión ha planteado la reflexión en torno a los procesos creativos de diversos autores que utilizan la noción de archivo como parte de su quehacer.

Organizadas por la Dirección de Creación de la Vicerrectoría Académica en colaboración con el CDP del Instituto de Estudios Humanísticos Juan Ignacio Molina, a las sesiones en directo asistieron público invitado, alumnos y académicos de distintas facultades.

La obra de Preece explora el ciclo de vida del espacio arquitectónico y su influencia en el individuo que lo habita. Al igual que un arqueólogo, revela los espacios residuales y poéticos de sus descubrimientos, haciendo visible una historia oculta y reflexionando sobre cómo esa memoria impacta nuestros modos de vivir y habitar.

Su creación ha sido exhibida en prestigiosas instituciones como la VIII Bienal de La Habana (Cuba), la Fundación Merz (Italia), la Bienal de Nueva Orleans (EE. UU.), la II Bienal del Fin del Mundo (Chile), la 54ª Bienal de Arte de Venecia (Italia), la VI Bienal Vento Sul (Brasil), la Trienal California – Pacific (EE. UU.), y la XIV Bienal de Artes Mediales (Chile), entre otras. Ha sido distinguido con la Beca Pollock–Krasner y la Beca Nacional Fondart, otorgada por el Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio. El segundo diálogo se efectuó en el mismo espacio el jueves 21 de noviembre de 2024, esta vez con el fotógrafo Gaspar Abrilot.

Con un máster en Investigación y Creación Fotográfica, Gaspar no sólo se ha dedicado a la fotografía, sino también a la docencia y la publicación de fotolibros, como “A la sombra de los Algarrobos”, reciente ganador del Mejor Proyecto País Invitado Chile 2023 en los premios Latinoamericanos Enfoca Conecta 2023, además del Mejor Proyecto Latinoamericano año 2023 en la misma selección. Lo que se suma a un reconocimiento de la misma colección fotográfica de los

premios PoyLatam, de los más prestigiosos de Iberoamérica. “A la sombra de los algarrobos” sitúa la mirada en el paisaje y territorio habitado por las comunidades de pueblos originarios, donde a través del registro fotográfico evidencia no sólo la relación que mantienen con el río, sino que también expone cómo su vida y entorno se afectan por la gran industria minera.

[Descarga el audio de la conversación con Sebastián Preece](#)

[Descarga el audio de la conversación con Gaspar Abrilot](#)





Francisco Bravo Tapia

Así era el juez poeta Augusto Santelices:

El Mataquito desemboca en el cielo

Naín Nómez, estudioso de su obra, destaca su poema-carta a Jorge González Bastías: “mantiene la tradición ruralista y popular que se enhebra en la poesía chilena desde fines del siglo XIX y prácticamente recorre todo el siglo XX”. Más información <http://portaldelpatrimonio.cl/augusto-santelices-1907-1980/>



Eduardo Bravo Pezoa
Periodista

Entre sentencias judiciales e hileras de maíz, el juez rural Augusto Santelices dictamina el encierro o la libertad. Como un señor feudal recibe al pueblo para que dirima en el patio de su casa, un domingo o sábado, sus disputas de territorio. Muchas veces no fue necesario ir al Juzgado de Letras de Licantén para abuenarse, para devolverse las gallinas que se pasaron al patio del vecino, o los caballos que cruzaron la otra orilla del estero peligrosamente lejos de su patrón. Así era el juez-poeta.

Augusto Santelices nace en Vichuquén el 14 de septiembre de 1907. Estudia en el Liceo de Hombres de Talca hasta los 12 años cuando se traslada al Liceo Valentín Letelier en Santiago. En 1925 ingresa a la carrera de Derecho en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile. Su memoria de grado la tituló “Esquema de una situación económica-social de Iberoamérica” (1930). En el contexto de sus estudios

universitarios funda la revista Mástil y es colaborador frecuente de Las Últimas Noticias, El Mercurio y las revistas Zig-Zag y Letras de Santiago, además de La Prensa de Curicó, La Mañana de Talca y la revista Curicó Magazine.

Santelices, el juez rural, es también el juez poeta. Cultivó (literalmente) la actividad literaria en forma paralela a su labor de abogado. Su poema “Oda a la Botella” fue traducido a varios idiomas, Pablo Neruda le dará lectura en encuentros a los que asiste. Como estudiante de derecho, en 1926, escribe el ensayo “El Imperialismo yanqui y su influencia en Chile”. En 1929 aparece su libro “El agua en sombras” con elogios de la crítica. En 1936 publica “Romances de luces y espaldas”. En 1970 lanza su libro “Un hijo es como un Río” con ilustraciones de Pedro Olmos. En sus obras Augusto Santelices usó el seudónimo “Homero de Iloca” y su poema mayor, “Un hijo es como un río”, será premiado en Chile y Argentina. Abogado, notario, conservador de Bienes Raíces, jubiló como Juez de Letras del Departamento de Licantén. Fue regidor por Licantén y más tarde alcalde por dos períodos. En 1976 es declarado Hijo Ilustre de Vichuquén.

Santelices fallece el 1 de mayo de 1980 a los 73 años. Sus restos se encuentran en el cementerio general de Licantén y el Liceo de esta ciudad lleva su nombre. Naín Nómez, estudioso de su obra, destaca su poema-carta a Jorge González Bastías: “mantiene la tradición ruralista y popular que se enhebra en la poesía

chilena desde fines del siglo XIX y prácticamente recorre todo el siglo XX. Su obra no se enmarca en las vanguardias, pese a su incorporación al movimiento runrunista, aunque igual puede apreciarse una modernización en las imágenes que se equilibran con un verso rítmico de gran musicalidad y limpieza estética”. Según Emma Jauch: “El amor por la tierra se traducía en Santelices en el conocimiento del nombre de cada árbol, de cada planta. Recorrer al lado del poeta los predios aledaños, los fértiles campos de Lora, las riberas del lago Vichuquén, las costas de Llico e Iloca, era descubrir un universo mucho más allá de lo que logran ver los ojos”. Para Matías Rafide, Santelices “posee un seguro dominio de la metáfora, dentro de un adecuado marco de sencillez y autenticidad. Su poesía presenta dos líneas: una de cautivante espontaneidad que expresa los temas y motivos familiares y del paisaje costino, especialmente el río Mataquito, elemento fundamental en su obra, tópicos que no constituyen merodeos descriptivos o anecdóticos, sino belleza y alegría de vivir... Otra línea la constituye su sentido más hondo del existir, especialmente ‘Un Hijo es como un Río’, que encierra un claro simbolismo”.



Diario La Mañana en la Revolución Cubana y la Guerra Fría:

Cuando estuvimos al borde de la Tercera Guerra Mundial

Cerca de la mitad de los escolares del Liceo de Hombres y del Liceo de Niñas de Talca se manifestaron en las calles de la ciudad, lo mismo en Curicó, con más de un centenar de estudiantes de la Escuela Normal Cecilio Imable. A pesar de todo, el llamado de la CUT no tuvo la recepción esperada.

La revolución cubana de 1959 fue uno de los procesos de descolonización más trascendentes del siglo XX. Modificó el desigual sistema de relaciones mantenido con Estados Unidos, perturbando sus intereses políticos, económicos y militares en la isla, cuestión que se traduciría en el ingreso definitivo de Cuba y Latinoamérica en la Guerra Fría. Antes de analizar la proyección y representación de los sucesos cubanos desde "La Mañana", es pertinente desarrollar antes y brevemente los escenarios influyentes en la configuración de una revolución como la que se presenta. Cuba fue una de las últimas colonias españolas en independizarse (1898), guerra donde Estados Unidos intervino con el objetivo de proteger su fuente azucarera y asegurar la influencia geopolítica en el llamado "mare nostrum", como han considerado los mares del Caribe. Aunque Cuba se liberaba del dominio español, nuevamente se convertiría en el centro de operaciones de una potencia. Respaldado en la Doctrina Monroe y mediante mecanismos como la Enmien-

da Platt, Estados Unidos se atribuyó la facultad de intervenir en Cuba si así lo exigiesen sus intereses. La economía cubana se basó en la monoexportación azucarera acompañada de una instalación masiva de establecimientos turísticos destinados un público adinerado, principalmente norteamericano. A la vez, la población de la isla era absorbida por el desempleo, falta de tierra, salarios insuficientes, analfabetismo, desnutrición y un largo etcétera. En este contexto, y luego de un primer fracaso, el abogado Fidel Castro organizó un reducido grupo guerrillero fundamentado en un pensamiento nacionalista, americanista y antiimperialista, con el objetivo de derrocar a Fulgencio Batista, militar que gobernaba por segunda vez en 1952 a través de un golpe de Estado. El historiador Eric Hobsbawm (1999) en su libro Historia del Siglo XX, señala que luego de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos emancipatorios del tercer mundo aplicaron el método de guerra de guerrillas (más de 30 conflictos entre 1945 y la década de los setenta).



Pablo Lertora Palomino
Historiador

En efecto, el sofocamiento de la protesta ciudadana que buscaba revertir la situación en Cuba, consolidó la idea de alcanzar la liberación nacional mediante el enfrentamiento armado. Luego de 25 meses luchando, los combatientes rebeldes entraron en La Habana derrotando a las fuerzas de Batista el 1 de enero de 1959. En Cuba se reunieron las contradicciones necesarias para el estallido y triunfo del proyecto revolucionario. La oposición era amplia y confluían actores procedentes desde la burguesía demócrata hasta comunistas, además la



revolución contaba con una base social campesina en alianza con profesionales jóvenes. Por otro lado, el ejército de Batista carecía de moral y unidad, la administración presentaba signos de profunda corrupción y era socialmente inestable. Si bien EEUU colaboró con el gobierno de Batista, la situación general no aseguraba nada.

A partir de la revolución de 1959, Cuba se convertiría en un energético actor internacional, levantando apreciaciones positivas y negativas en todas partes. Chile no fue la excepción. Si bien la revolución cubana influyó de forma marginal en la política exterior chilena, en la política interior se manifestó de forma más explícita. El interés por la experiencia cubana aumentaba en modo directamente proporcional con el aumento de su popularidad. El Partido Socialista se impregnó con el proceso, también lo hizo el Partido Comunista. Incluso el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) rescataría posteriormente bases prácticas y teóricas. Lo novedoso del proceso cubano consistía en la configuración un referente izquierdista en el continente, en castellano y con discursos moralizantes, como destacaba Joaquín Fernandois (2005) en *Mundo y Fin de Mundo*. Chile

en la política mundial 1900-2004. Para aproximarse a la posición de La Mañana en torno a la revolución cubana se escogerán sucesos asociados a la consolidación del proceso. Considerando las limitaciones temporales del diario y la magnitud de los sucesos asociados a Cuba en la década de los sesenta, el análisis se concentrará en dicho período. A través de la línea editorial se observarán sucesos como la toma del poder político (1959), la aplicación de la reforma agraria (1959), invasión de Bahía de Cochinos (1961), la Crisis de los Misiles (1962) y la ejecución de Ernesto Guevara (1967).

Por esos años, La Mañana adquiriría información internacional a través de la agencia norteamericana United Press International (U.P.I.), recordada posteriormente por su aparición en casos como la "Operación Colombo" en 1975. La administración de Juan C. Bravo, además de consolidar el diario La Mañana como una de las empresas locales más influyente del período, mediante asociación sincera y abierta con el sector gremial piducano, operaría también como elemento de propaganda ideológica.

Durante los sucesos de enero de 1959, La Mañana concentró su atención principalmente en las declaraciones de los líderes políticos, la puesta en marcha de los tribunales revolucionarios y la restauración del orden público en Cuba. Igual que en la opinión pública norteamericana, se proyectaba incertidumbre en torno al futuro del proceso liderado por Fidel. Por otro lado, la editorial del diario se expresaba con desdén del vencido Batista: "la personificación de la falsedad (...) gobernante de escaso alcance cultural (...) un gobierno que ya era una vergüenza continental" (La Mañana, 4 de enero de 1959, p.7.). El diario se manifestó contra los fusilamientos dictados por los tribunales revolucionarios. Dichas sentencias conllevaron a la ejecución de numerosos gentes de la CIA y colaboradores de Estados Unidos en la isla, primera situación en dificultar las relaciones entre ambos países. Hasta el momento, más de la mitad de la superficie cubana pertenecía a latifundios norteamericanos. El nuevo sistema comenzó un programa de profundas reformas sociales y económicas, nacionalizándose compañías estratégicas de propiedad norteamericana, y el 17 de mayo de 1959 se promulgó la Ley

de Reforma Agraria, antigua demanda campesina que históricamente ha aspirado a la superación del latifundio, las desigualdades producidas en el campo y terminar con la excesiva acumulación de riqueza en manos reducidas, promoviendo una distribución equitativa de la tierra. La Ley fue transmitida por Radio Rebelde "desde un lugar de Sierra Maestra". La editorial de Juan C. Bravo reaccionó con prudencia en esta primera instancia, publicando el 19 de mayo una columna donde afirmaba: "Está de moda la reforma agraria". También aceptaba la vigencia del concepto enarbolado por el líder cubano como parte de un "renovado pensamiento de transformación agrícola". En la misma columna, Juan C. Bravo afirmaba que en Chile "la reforma agraria hace tiempo que está en marcha", haciendo referencia al proyecto de Sociedades Anónimas Agrícolas, que pretendía introducir capitales, mejorar la producción y modernizar métodos de explotación, sin considerar la justificación y trasfondo social de la reforma misma.

Entre el 5 de 17 de agosto de 1961 se celebró en Punta del Este la gran reunión de la Alianza para el Progreso, encabezada por Estados Unidos. Se reunió a los

países latinoamericanos para establecer acuerdos de aplicación de programas de reformas agrarias, educacionales o sanitarias, y así prevenir que se replique el método cubano en otras latitudes. La editorial de La Mañana expresaba unos días después en torno a la reforma agraria: "No podemos entregar la tierra a los indolentes, a los flojos, los cómodos, los ignorantes. Debe quedar en manos de prácticos o expertos que sean garantía de trabajo y experiencia agraria" (20/08/61), proponiendo cómodas soluciones para el latifundio. Días después, otra columna planteaba la necesidad de abandonar "partidarismos", presentándose el diario como entidad sin orientación política al tiempo que llamaba a proteger los "sagrados intereses individuales y familiares" (24/08/61).

En 1962, cuando el Congreso chileno trabajaba el proyecto de la Reforma Macetero, la editorial de La Mañana cuestionaba la aplicación de iniciativas dirigidas hacia reformas agrícolas en el continente americano por su proximidad con el proyecto cubano. La columna rescata ideas presentadas por los parlamentarios Luis Felipe Letelier y Sergio Diez, ambos del Partido Conservador (31/07/62). A partir de ese año, La Mañana incluiría en

sus páginas ilustraciones satíricas sobre figuras pertenecientes al campo socialista, como Fidel Castro, la URSS, y en menor medida China.

Existe un consenso que tras el programa de Reforma Agraria de Eduardo Frei (1967) promovida por la Alianza para el Progreso, estaba la presión norteamericana esperando limitar la influencia cubana en Chile y el continente. En aquel momento, las escasas simpatías de La Mañana hacia la reforma, cambió, señalando en su editorial que esta ya "no es un peligro nacional como muchos creen. Alguna vez tenía que llegar de acuerdo con la orientación social que la mayoría de los países del mundo están dando al problema de la tierra" (20/07/67).

La aplicación de la Reforma Agraria en mayo de 1959 marcaría el inicio del conflicto directo entre Cuba y sus vecinos del norte. Las políticas cubanas removieron sus intereses y Estados Unidos amenazó con implantar sanciones de restricción al comercio azucarero con Cuba. Las limitantes golpearon fuertemente a la economía de la isla, canalizando y promoviendo el acercamiento comercial y político de la isla con la Unión Soviética. El presidente norteamericano John F. Kennedy heredó de la administración





Eisenhower un plan de invasión militar a la isla. Desembarcarían unos 1.500 elementos cubanos en exilio, armados y entrenados por la CIA. La operación fue realizada a mediados de abril de 1961 en Bahía de Cochinos, antecedida por una serie de bombardeos destinados en destruir los contados aviones cubanos, refinerías y centros de almacenamiento, facilitando así el posible triunfo de la operación. La comunidad internacional se pronunció en todas direcciones. Hubo disturbios y manifestaciones en países como China, Rumanía, Guatemala, México, Bolivia y Argentina. Chile no fue la excepción. El 19 de abril de 1961 la Central Única de Trabajadores (CUT) llamó a una manifestación nacional en apoyo a la revolución cubana. En el Maule, algunas organizaciones políticas y sindicales como los trabajadores de las hidroeléctricas Los Cipreses y Las Islas (río Maule) acogieron el llamado, acompañados profesores de la localidad. Cerca de la mitad de los escolares del Liceo de Hombres y del Liceo de Niñas de Talca se manifestaron en las calles de la ciudad, lo mismo en Curicó, con más de un centenar de estudiantes de la Escuela Normal Cecilio Imable. A pesar de todo, el llamado de la CUT no tuvo la recepción esperada. Los enfrentamientos duraron casi 70 horas. Cuba capturó más de mil prisioneros que fueron intercambiados por medicinas, maquinaria y alimentos. Otros, ligados anteriormente a cargos militares en Cuba fueron condenados a fusilamiento. La Mañana se mostró expectante y comunicaba cautelosamente a través de su editorial: “preferimos mantenernos a la expectativa y no transformar nuestras columnas en armas de combate ideológico” (La Mañana, 23 de abril de 1961, p. 3). Al día siguiente, la editorial manifestó posición: “desde todas las latitudes del mundo se pida, se clame, se ruegue por la vida de aquella muchachada que ha quedado prisionera de las fuerzas de Fidel Castro” (La Mañana, 2 de abril de 1961, p. 3). Luego de estos acontecimientos, el líder cubano proclamó el carácter socialista de la revolución. El escenario internacional configurado después de 1945 enfrentó en una disputa por hegemonía global a la Unión Soviética y Estados Unidos, donde la tenencia de armamento nuclear fue clave. Los misiles norteamericanos dispuestos en Inglaterra (1959), Italia (1961) y Turquía (1961) podían alcanzar cualquier objetivo de Rusia occidental en minutos,

motivando la reacción del Kremlin. En respuesta, la URSS negoció con La Habana la instalación de una base nuclear en la isla en 1962, a sólo 90 millas de la costa estadounidense. Por su parte, Cuba aceptó como medida defensiva en conocimiento de las intenciones norteamericanas, demostradas ya en Bahía de Cochinos. Esta situación cambiaba el equilibrio de poderes sostenido hasta el momento. Kennedy al enterarse ordenó bloquear navalmente a Cuba en octubre de 1962. Las tropas cubanas se acuartelaron, las milicias se movilizaron y el Pacto de Varsovia aceleró sus preparativos militares. La tensión provocada por la amenaza de una guerra nuclear era de tal magnitud que el 24 octubre de 1962, La Mañana publicaba un titular con el siguiente mensaje: “Las aguas del Caribe pueden ser escenario de la Tercera Guerra Mundial”. Fidel Castro presentó al gobierno norteamericano cinco puntos fundamentales para garantizar la retirada del armamento nuclear de la isla. En estos puntos se demandaba: el cese de las medidas de presión comercial y económica impuestas por Estados Unidos a Cuba; finalización de todas las actividades subversivas organizadas por Estados Unidos y sus aliados; fin a los ataques pirata; cese del ingreso ilegal al espacio aéreo y naval cubano realizado por aviones y navíos norteamericanos; y finalmente, retirada de la base naval Guantánamo y devolución el territorio cubano ocupado por los Estados Unidos. El editorial de La Mañana consideraba irresponsables las actividades cubanas, al tiempo que aprecia como legítima la intervención norteamericana en los asuntos internos de un determinado país, sobre todo cuando este estrechó lazos con el “aliado rojo”: “huyendo de la órbita yanqui, cae en otra más dudosa y autoritaria, la soviética (...) La doctrina de no intervención en las crisis internas de los países tiene que ser modificada en sus bases, para evitar que ocasionales y esporádicos caudillejos hinquen su zarpa en agitaciones internas” (La Mañana, 25 de octubre de 1962, p. 3). El conflicto encuentra salida mediante un pacto cerrado entre las dos potencias. Si bien las exigencias cubanas fueron excluidas, la URSS procuró conseguir garantías de que EEUU no intentaría invadir Cuba nuevamente. Otra situación que puso a Cuba en el tapete de las noticias internacionales fue la ejecución de Ernesto Guevara.

En Chile, el ejemplo de la revolución sumado al asesinato del Che radicalizaría algunos sectores, como plantea Rommy Rebolledo. Un mes después de la captura de Guevara, el Partido Socialista se declararía marxista leninista reivindicando la insurrección como herramienta de liberación. En un comienzo, las noticias publicadas por La Mañana en torno a la muerte del guerrillero eran poco claras, pero con los días la situación esclarece. A través de columnas editoriales, el director de La Mañana se refirió a los sucesos relativizando y apropiándose de la concepción del “revolucionario” afirmando que “ser guerrillero no significa novedad alguna. Todos al fin somos guerrilleros (...) los ideólogos luchan en la sierra maestra, impulsados por doctrinas. Los demás nos lanzamos a la arena combativa en defensa de las necesidades imprescindibles de la vida”. (15/10/67) Talca y la isla volverían a cruzarse en décadas posteriores, como en el frustrado intento de traer a Fidel Castro en 1971 (dentro de la visita presidencial a Salvador Allende), y la presentación gratuita de Silvio Rodríguez a orillas del Píduco en la primavera de 2007, donde asistieron más de 20.000 personas. A partir de 1959, la prensa mundial centró su atención en los asuntos cubanos, y La Mañana no fue la excepción. El derrocamiento de Batista mediante lucha armada, la aplicación de una profunda reforma agraria, la proclamación del primer país socialista consolidado en el continente americano y a escasos kilómetros de la costa estadounidense, su participación en levantamientos tercermundistas y la disputa hegemónica entre dos modelos de sociedad situaron a la revolución cubana como espacio de interés imprescindible en la comprensión de las relaciones centro-periferia en un mundo de Guerra Fría. Las condiciones y el escenario sobre el cual se desarrolló la revolución cubana provocarían la proliferación de problemas internos como acumulación de poder en torno a las figuras históricas de la revolución, restricciones en prensa o las limitaciones en cuanto a libertades políticas. Al igual que otros medios chilenos de prensa operativos durante el siglo pasado.

El cine de **David Lynch** como espejo y animal parásito

“Vivimos en un mundo extraño”, dicen los protagonistas de “Terciopelo Azul”, un lugar de cortinas pesadas que esconde el otro lado que existe en paralelo y al acecho.



Eduardo Bravo Pezoa
Periodista

Escribe Raúl Ruiz en “Poéticas del cine” que una película “tiene la particularidad de comportarse como un organismo vivo parásito cuando se adhiere a los ojos del espectador, pero también como un receptáculo en el que el espectador pone sus vivencias que el film transfigura y devuelve modificadas, para mejor o peor”. Con la muerte del artista David Lynch se acaba una forma de hacer cine distinta a cualquier otra, con un punto de vista único y alucinado, el de David Lynch, donde reconocemos al autor con los primeros segundos de visionado. Heredero del surrealismo, sin llevarse la etiqueta de autor surrealista; tributo del cine negro, sin serlo completamente, con la desaparición física de Lynch se acaba también una forma de habitar la realidad. “Vivimos en un mundo extraño” dicen los protagonistas de “Terciopelo Azul”, un lugar de cortinas pesadas que esconden el otro lado donde habita el animal parásito dispuesto a subirse al ojo del espectador, como señala Ruiz. El cineasta chileno compartió con Lynch cuando el autor de “Cabeza borradora” fue presidente del jurado del Festival de Cine de Cannes. Y al parecer, no se llevaron nada de bien. Las películas de Lynch nos permiten ver en la oscuridad armados de una exquisita

banda sonora que nos conecta a emociones auditivas y visuales extremas para hacernos comprender que las sensaciones importan más que la trama. En la superficie, sus historias son simples, casi detectivescas, pero bajo la alfombra aparecen los supuestos teóricos de Lacan: lo simbólico, lo imaginario y lo real suceden en la misma línea narrativa y de tiempo. Es lo que se conoce como “El nudo borromeo”.

La brillante oscuridad del mundo lyncheano se hizo una experiencia común entre director y espectador desde fines de los años 80, 90 y comienzo de los dosmiles. Una especie de escuela para quienes leímos el mundo desde la óptica de “Terciopelo Azul” o “Carretera Perdida”. Para ver sus películas solo bastaba la intuición. Más cercano al surrealismo tardío de fines de los 60 que a la vanguardia iniciada por Bretón hace cien años, casi todas las películas lyncheanas fueron filmadas con la lógica de los sueños.

El que acaba de fallecer, no fue solo un director de cine, fue una especie de maestro. Un héroe dentro de sus fábulas, a menudo autoridiculado como jefe senior del FBI, gritón, malhumorado y medio sordo, que en su oficina tenía una gran foto de un hongo atómico, refrito del doctor Strangelove de Kubrick. El día en que Instagram me comunicó su muerte, sentí que se acabó algo. En el auto, premonitoriamente, habíamos escuchado, un par de días antes del miércoles 15 de enero, la banda sonora de “Carretera Perdida”: Ramstein, Bowie, Lou Reed, Marilyn Manson, Smashing Pumpkins, NIN.

Lynch era un melómano extremo. Confió en su amigo Ángelo Badalamenti para que le produjera pistas sonoras impactan-

tes, como la de Twin Peaks.

David Lynch se despidió a los 78 años en medio de los incendios de Hollywood, con olor a quemado, antes de la entrega de los premios Oscar. Dicen los sitios de farándula que “el verse obligado a abandonar su casa lo mató”.

En el orden de los planos, fue primero pintor, músico, escritor, actor y finalmente director de cine. En el festival Rizoma de Madrid le cambió la vida a varios de los asistentes, por esa razón es recomendable ver este breve documental: <https://www.instagram.com/rizomafest/reel/DFDI0hdKuv-/>

Entre el público estaba Pedro Almodóvar. Lynch llegó a Madrid (nuca vino a Chile) como embajador de la meditación trascendental que impulsa desde su fundación: “la paz es la ausencia total de negatividad, dijo, la negatividad es enemiga de la creatividad porque cuanto más sufrimos, menos creativos somos”.

Lynch comenzó a filmar cuando vio que el verde del cuadro que estaba pintando comenzaba a moverse. Y cuando escuchó el sonido del viento, se detuvo.

Por esa razón considera tan importante el diseño de sonido en una película. Ambos elementos le sirven para decir que hay vida más allá de lo visible, que existe otro mundo que anida más allá de la apariencia. Puede ser ese animal parásito del que hablaba Ruiz al comienzo, dispuesto a lanzarse sobre nuestros ojos, o tal vez, una sensación placentera. Lynch nos habla de universos contiguos y sincrónicos, de personajes duales. Su cine puede ser una llave maestra para entrar al inconsciente, o simplemente, para pasar un momento grato y vibrante que jamás podrás olvidar.



Películas destacadas en Mubi <https://mubi.com/es/cast/david-lynch>

Las **sensaciones** importan más que la trama

David Lynch nació el 20 de enero de 1946, el mismo día que Federico Fellini y falleció el 15 de enero de 2025. Comenzó su carrera filmica en 1968 tras estudiar arte en la Pennsylvania Academy of Fine Arts (PAFA) y experimentar con animación. Su primer corto fue “Six Men Getting Sick” (1966): allí quedó claro que las sensaciones que causa en el público importan más que la trama. En 1971 comienza “Eraserhead” la que termina sin plata en los bolsillos 7 años más tarde. Con “El hombre elefante” (1980) logra

reconocimiento planetario, le siguen Duna (1983) y “Terciopelo azul”, en 1987. En 1989 filma “Corazón Salvaje”. En 1990, junto a Mark Frost, se hace famoso con la serie “Twin Peaks”, que Canal 13 estrenó dos años después en Chile. La serie tuvo tres temporadas y una película “Twin Peaks: con el fuego en el cuerpo”. En 1996 filmó “Carretera perdida”. En 1999 dirige “Una historia sencilla”. En 2001 “Mulholland Drive”. En 2006 estrena su último largometraje: “Inland Empire”.

Lynch comenzó a filmar cuando vio que el verde del cuadro que estaba pintando comenzaba a moverse.

Eraserhead 1977

<https://www.youtube.com/watch?v=mvcAKdsYT58>

Dicen que, sin esta película, el primer largometraje de Lynch, Robert Smith no habría logrado el peinado con el que el postpunk se alimentó en las largas noches de invierno: Dicen que la contracultura de los años 80 del siglo XX se agrupó en los cines de barrio, en los cines del centro para ver esta película. Dicen que tardó siete años en terminarla y que dormía en el set de rodaje hasta el amanecer cuando hacía de repartidor para vivir. La beca del instituto de cine no le alcanzaba. La creatividad sí.



Terciopelo azul 1986

<https://www.youtube.com/watch?v=Riv7Brkqsn4>

La etiqueta de “Neo-noir” se queda en la superficie, mientras abajo, cuando la cámara se sumerge en el pasto, vemos que la realidad convive en paralelo con hormigas que devoran una oreja humana. Cuando nos damos cuenta que las apariencias engañan, o que nos conducen por caminos donde la intuición es la única luz, aparece una trama sencilla y detectivesca. El New York Times dijo que “Terciopelo azul” se ha convertido “en un clásico de culto de forma instantánea (...) tan fascinante como extraña (...) confirma a Lynch como un innovador, técnicamente brillante y alguien con quien mejor no encontrarte en un callejón oscuro”.

Mulholland Drive 2001

<https://mubi.com/es/cl/films/mulholland-drive>

Esta película habría sido una serie. Partió como piloto de TV para transformarse en un largometraje. A decir de Mubi: “Mulholland Drive es una electrizante mezcla de fantasías hollywoodenses, emociones barrocas y paisajes oníricos noir. Este rompecabezas surrealista de David Lynch despliega una cautivadora historia de amor y venganza en la Ciudad de Ángeles”.



Carretera perdida 1997

<https://mubi.com/es/cl/films/lost-highway>

“Me gusta recordar las cosas como las recuerdo, no necesariamente como sucedieron” dice el protagonista disociado de Lost Highway. “Este clásico de culto incomprendido encuentra al genio surrealista David Lynch en Los Ángeles, viajando una vez más por la madriguera del conejo. Disfrutando de su eterno interés en los doppelgängers, la historia en bucle y fragmentada de este neo-noir pesadillesco está llena de presagios.” (Mubi).

Twin Peaks: con el fuego en el cuerpo 1992

<https://mubi.com/es/cl/films/twin-peaks-fire-walk-with-me>



Según Mubi: esta película primero fue ridiculizada “y ahora venerada como la clave de todas las mitologías de Twin Peaks, esta precuela/secuela de la serie de televisión de David Lynch resucita a Laura Palmer mostrando sus desgarradores días finales: surrealista terror psicológico y escalofriantemente real gracias a Sheryl Lee”.

Corazón salvaje 1990

<https://www.facebook.com/share/v/15npJDgxXM/>

Una película de carretera total. “Durante un permiso carcelario, Sailor va a ver a su novia Lula y ambos deciden huir a California. La madre de la chica, que se opone a esta relación, se pone en contacto con un mafioso para que elimine a Sailor. En realidad, quiere deshacerse de él porque el joven presencié cómo ella y su amante asesinaban a su marido. La huida de Sailor y Lula va acompañada de turbios acontecimientos y sórdidos recuerdos” (Mubi).





Tralka

[Culturas en Digital] Una revista para descentrad@s

**TALCA**
UNIVERSIDAD
CHILE